vinetur

Las bodegas chilenas venden terrenos por la caída del consumo de vino

El ajuste llega tras un retroceso del 5,3% en volumen y del 5,2% en valor exportado

sábado 14 de noviembre de 2026



Las bodegas chilenas están acelerando la venta de terrenos, la sustitución de parte de sus viñedos por otros cultivos y un giro hacia vinos de alta gama ante la caída del consumo y la presión sobre la rentabilidad. Bloomberg informó este viernes, 13 de noviembre, de que ese ajuste ya se percibe en varias empresas del país, que buscan recomponer sus cuentas en un mercado con menos demanda.

El deterioro de las exportaciones aporta una medida clara del problema. Hasta septiembre, los envíos chilenos de vino embotellado retrocedieron un 5,3% en volumen y un 5,2% en valor, de acuerdo con los datos citados por Bloomberg. La bajada casi paralela en litros y en facturación apunta a que el precio medio apenas compensó el menor movimiento comercial.

La respuesta del sector no se limita a reducir gastos o esperar una mejora del consumo. Parte de las viñas está optando por vender suelo y otros activos ligados a la producción, mientras otra parte está cambiando el uso de algunas fincas para plantar cultivos distintos de la vid. Son decisiones de más calado, porque afectan a la estructura productiva y al tamaño futuro del viñedo.

A la vez, varias bodegas están orientando su oferta hacia etiquetas con más precio. Ese desplazamiento hacia el vino premium o de alta gama busca mejorar los márgenes en un momento en el que vender más botellas resulta más difícil. En la práctica, el sector intenta obtener más valor por unidad en lugar de apoyarse solo en el volumen, una estrategia habitual cuando el mercado pierde dinamismo y la rentabilidad se estrecha.

El ajuste tiene un alcance mayor en un país con peso en el comercio internacional del vino. Si una parte de la industria chilena reduce superficie plantada, cambia cultivos o concentra su catálogo en gamas más altas, podría variar la disponibilidad de vino chileno en ciertos tramos de precio. Ese movimiento también puede influir en las condiciones de suministro para importadores, distribuidores y cadenas de hostelería que trabajan con referencias del país.

Para el sector de bebidas, la evolución merece atención por otro motivo. El vino chileno ocupa una posición conocida en muchos mercados por su relación entre precio y calidad, y una reorientación hacia productos de mayor valor puede modificar el lugar que ocupan esas botellas en lineales, cartas y compras de gran distribución. Ese cambio, además, puede abrir espacio a otros orígenes en la franja media y de entrada si la oferta chilena se desplaza hacia niveles más altos.

Bloomberg sitúa en la caída del consumo el origen de esta reconversión. La venta de terrenos, la sustitución de viñedos y la apuesta por vinos de más precio muestran que una parte del negocio ya no está actuando como si se tratara de un bache breve, sino

como si el mercado exigiera una reorganización más profunda de la producción y de la oferta.